



Las Aventuras de Ladybug



Miraculous™ is a trademark of ZAGTOON - Method.
© 2021 - ZAGTOON - METHOD ANIMATION - TOEI ANIMATION - AB DROITS AUDIOVISUELS - DE AGOSTINI EDITORE S.P.A. ALL RIGHTS RESERVED.

Título original: *Stoneheart (Origins - Part 2)*
Título en español: *Miraculous. Corazón de piedra. Origen. Parte 2*
Textos: Thomas Astruc, Quentin Thibaut y Sébastien Thibaut

Derechos reservados

© 2021, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial PLANETA JUNIOR M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111, Piso 2
Colonia Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición en formato epub: octubre de 2021
ISBN: 978-607-07-8028-8

Primera edición impresa en México: octubre de 2021
ISBN: 978-607-07-7963-3

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México

Impreso y hecho en México - Printed and made in Mexico

A close-up illustration of a character's face, showing dark blue hair and large, expressive blue eyes. The character is looking slightly to the right.

Capítulo 1

«Los Corazones de piedra diseminados por cuatro puntos de París siguen sin mostrar ningún signo de actividad. Se colocaron cordones de seguridad a su alrededor», informa la reportera Nadia Chamack.

En las noticias se ven imágenes de varios monstruos hechos de roca totalmente inmóviles, repartidos por la capital francesa. Uno está cerca de la torre Eiffel, otro en

el museo del Louvre y un tercero en el Arco del Triunfo, pero hay muchos más.

Desde que el mal se expandió por París, los akumas han infectado a varios ciudadanos y los han convertido en estatuas de piedra, que cobrarán vida en cuanto Iván vuelva a enfadarse y Hawk Moth lo transforme de nuevo en Corazón de piedra.

«Seguimos buscando la forma de devolverles a estas personas su apariencia, pero de momento no tenemos pistas», declara el alcalde de París.

Las imágenes cambian y en la pantalla aparecen los superhéroes que vencieron al gigantesco Corazón de piedra la última vez.

«Esperemos que los nuevos ángeles de París, Ladybug y Cat Noir, vuelvan a aparecer pronto para salvar a estos pobres inocentes», dice la periodista para concluir las noticias.

Marinette, que está en la cocina con su padre, se queda inmóvil mirando la televisión. Se siente culpable de lo que está sucediendo. Si hubiese capturado al akuma, este no se habría multiplicado ni poseído a tantísima gente. Su padre se da cuenta de que está preocupada, aunque jamás podría imaginar el motivo real.

—Oye —le dice a su hija—, sé lo desquiciante y aterrador que es, pero no te preocupes: ¡ahora tenemos dos superhéroes cuidando a París! Y para ayudarles, mi niña, lo mejor es demostrarles que no tenemos ningún miedo, porque confiamos en ellos.

—¿Y si Ladybug decide no aparecer? —le pregunta Marinette, cabizbaja.



—Entonces... ¡vendría yo a salvarte! ¡Superpastelero en acción! —exclama su padre con una baguette en la mano, blandiéndola como una espada.

Marinette ríe y le da un beso en la mejilla.

—Gracias, superpapá —le dice.

Más animada, la muchacha va a su habitación a buscar su bolsita y su mochila para irse a clase. Sin embargo, antes de salir, se queda mirando el cajón en el que guardó la cajita con los aretes mágicos. Insegura y sin saber del todo por qué razón, la toma y la mete en la bolsita.

En casa de Adrien, el ambiente no es tan entrañable y familiar como en casa de Marinette. Vive en una mansión enorme con su padre, un hombre de negocios muy serio, controlador e intransigente. En vez de permitir que su hijo vaya a la escuela como los demás chicos de su edad, su secretaria per-

sonal, Nathalie, se encarga de darle clases particulares en el estudio de la casa.

Hoy, sin embargo, Adrien se retrasa, y eso es algo que extraña mucho a Nathalie, porque el muchacho suele ser muy puntual y obediente.

—¿Qué es lo que tramas, Adrien? —va diciendo Nathalie mientras lo busca preocupada por toda la casa.



Pero no lo encuentra ni en su habitación ni en ninguna otra parte. Dándose por vencida, Nathalie va a avisar al padre de Adrien, el señor Gabriel.

—¿No lo vio salir? ¡Si le pasó algo a mi hijo, sea lo que sea, la consideraré responsable, Nathalie! —le dice el señor Agreste con dureza.

El muchacho, efectivamente, decidió dejar de hacerle caso a su padre y se escapó para ir a la escuela. Ahora mismo corre por las calles de París para llegar a tiempo a clase. A su lado, vuela su kwami Plagg.

—¡Eres un chico extraño! ¿Por qué prefieres ir a clase en lugar de quedarte tranquilamente en casa? —le pregunta el kwami muy sorprendido.



—¡No lo entiendes, Plagg! Ya estoy harto de tener que quedarme enclaustrado en casa por culpa de mi padre. Quiero conocer gente, hacer amigos ¡ir a una escuela normal como todos los demás! —le responde Adrien, exasperado.

El kwami vuela deprisa a su lado para seguirle el ritmo. De repente, se detiene resoplando.

—Ah, ¡me siento débil! —se queja.

Adrien también se para y saca un trozo de camembert de su bolsa cruzada.

—¡Espero que sea una broma! Que solo comas ese camembert de olor nauseabundo, está bien, ¡pero soy yo el que lo lleva! Y el resultado es que acepto apestar como una tienda de quesos. ¡Eso sí es muy raro!

—En mi caso, comer queso es lo que me da fuerza. Y si quieres



que te transforme, tendrás que aceptar este olor a calcetín usado —contesta el kwami.

Adrien da un suspiro de resignación, se abre un lado de la camisa para que Plagg se esconda y corre hacia la escuela.

En esos momentos, Marinette cruza la puerta principal acompañada de Alya. Su amiga le muestra la pantalla del celular para enseñarle la página web que administra. El sueño de Alya es convertirse en periodista,



y además adora el mundo de los superhéroes, así que nunca pierde la ocasión de informar sobre su tema preferido en su blog personal, publicando noticias redactadas por ella misma e ilustradas con sus fotos y videos.

—Es el *Ladyblog*: su fuente de información número uno sobre Ladybug, la superheroína más increíble —explica la chica—. Estupendo, ¿verdad? ¡Mira el número de visitas que he recibido gracias a este video!

—Pero ¿por qué confías tanto en Ladybug? ¿Viste todos esos monstruos de piedra? —le dice Marinette, un tanto angustiada al ver a Alya tan confiada y emocionada.

—¡Estoy segura de que Ladybug lo arreglará! —exclama Alya, convencida.

—Pero ¿y si no estuviera preparada para ser una superheroína, al contrario de lo que pueda pensar la gente? —le dice Marinette.

—¿Qué dices? —se sorprende Alya—. ¡Espera! De acuerdo, creo que ya lo entiendo.

Ambas se detienen. Alya se acerca a su amiga y la mira fijamente. Marinette se queda sin aliento: ¿la descubrió?

—Lo que pasa es que tienes miedo —dice al final Alya—. Pero tranquila, yo he estado al lado de Ladybug, la he visto con mis propios ojos. ¡Esa chica es una auténtica superheroína! ¡Yo creo en ella!

Alya sigue caminando animada, pero, tras dar solo unos pocos pasos, se detiene al oír una conversación. En una banca del patio está sentado Iván Bruel, cabizbajo, rodeado de un grupito de compañeros de clase. Iván es el chico que recientemente estuvo poseído por un akuma del malvado Hawk Moth y que se había transformado en el villano Corazón de piedra.

—Y ¿no recuerdas nada de lo que hiciste?
—le pregunta una compañera.

—Si lo hubieses visto, te habrías vuelto loco. ¡No sabes lo impresionante que fue!
—añade otra chica que va vestida de estilo gótico y con el fleco teñido de color lila.

—En serio, ¡casi me aplastas, viejo! —exclama Kim.



Este último chico había sido el objetivo del monstruo porque, mediante una notita, se había burlado de Mylène, la chica que le gusta a Iván. Mylène también se acerca al grupo, algo avergonzada.

—¡Lo siento, no era yo! —se disculpa Iván ante todos sus compañeros.

Apoyada en una columna cercana, Chloé y su fiel seguidora Sabrina también escuchan la conversación. La primera, tan prepotente como de costumbre, no puede resistir meterse en la conversación.

—¡Ja! Como dicen: monstruo un día, monstruo todos los días —le dice Chloé a Iván, en tono despectivo.

Ante esas palabras, el muchacho frunce el ceño y se levanta con los puños apretados. ¡Chloé consiguió hacerlo enojar de nuevo! Sus compañeros retroceden un poco para dejarlo pasar e Iván se aleja enfadado.

—¡Perfecto! ¡Sin ti nos sentimos mucho más seguros! —exclama Chloé, burlándose.

Alya y Marinette la ven feo: por culpa de ella, ¡Iván vuelve a estar enojado!

Desde su guarida, el malvado Hawk Moth está que no cabe en sí de gozo.

—Ahí está, los comentarios desagradables siempre dejan huella. Enfádate, Iván. ¡Es lo que está esperando tu akuma!

—dice el supervillano, en medio de la sala abovedada y rodeado de polillas blancas.

Hawk Moth está impaciente por que Iván vuelva a convertirse en supervillano y lo ayude a robar los miraculous de Cat Noir y Ladybug. Ahora que el muchacho vuelve a estar enojado, el akuma que lo había poseído está listo para volver a transformarlo.



